

***Sobre la esencia de la nada: el anonadamiento***

Breve reflexión sobre un fragmento de “Qué es la metafísica” de Martín Heidegger

Elena Rodríguez.

Instituto de Profesores Artigas

## **Introducción**

Hasta ahora la pregunta “¿Qué es la metafísica?” parece indicar que Heidegger va a dar una respuesta, sin embargo su pregunta no implica una conceptualización, en el sentido de parcelar o determinar un objeto de estudio. El planteo de Heidegger se deriva en la pregunta por aquello que a la ciencia no le interesa, y que de algún modo había quedado relegado de la preocupación de los filósofos, posteriores a los llamados “presocráticos”: la pregunta por la “nada”.

El entendimiento no es el camino o el método adecuado para responder a esta pregunta. El pensamiento desde el marco lógico no puede pensar la nada, porque el pensamiento es siempre sobre “algo” y no sobre “nada”, y esto resulta un contrasentido. Por lo cual debe encontrarse otro camino para poder llegar a una respuesta.

Desde una perspectiva fenomenológica, la nada se revelaría a un determinado sujeto que vive una extraña y “radical experiencia”: la angustia. Esta perspectiva presupone un sujeto que interroga y un algo interrogado y que dan lugar a dos nuevas interrogantes: ¿cómo un ser finito puede acceder a la infinitud y a la totalidad del ente? Y ¿cómo se nos puede dar la “negación” (lo otro) de esa totalidad: la nada?, que le llevan a un nuevo camino.

Captar el todo es imposible, debido a nuestro entendimiento limitado y a nuestra finitud, sin embargo, sí podemos “comprender” (en un sentido distinto a la comprensión inteligible) por alguna otra vía. En la medida que se disuelve la dicotomía sujeto cognoscente y objeto cognoscible, el sujeto deja de ser *sujeto en el mundo* para ser una *existencia que está en el mundo* y en la medida que se encuentra en el mundo, lo comprende.

El camino que propone ahora Heidegger es distinto: “...*la hermenéutica como ontología, no como metodología de la interpretación...sino como interrogación sobre el ser (y trabajo en el ser)*”<sup>1</sup>

Intenta llevarnos a un lugar desde donde es posible hacer metafísica. Es en la angustia (caracterizada por la “indeterminación” y distinta de la sensación producida por el miedo a algún objeto), que la nada “se hace patente”. Estar en la situación existencial de la angustia hace que se nos escape el ente en su totalidad y se haga presente la nada.

---

1 Da Agostini, Franca. “Analíticos y continentales”.....

## ***¿Cómo se produce esta patentización de la nada y qué consecuencias tiene?***

Pretendemos reflexionar acerca de la afirmación que se desprende del texto de Heidegger: *el anonadamiento es el desistir del ente y la esencia de la nada*, exponiendo algunos de los principales argumentos presentados.

Es en la angustia, en ese estado de “impotencia absoluta” que el hombre sufre una transformación, “una transmutación” que le permite captar la nada, es el momento en que la nada se hace patente. La nada es la que se muestra, la que se hace patente, se revela al Dasein que está en la experiencia de la angustia. Este “descubrimiento”, desvelamiento, que se produce en la angustia no muestra la nada como objeto o ente, sino a la nada “*a una con el ente total*”. En tal estado el Dasein, se ve paralizado, hechizado, en “*fascinada quietud*”, en un “retroceder ante...” la nada. El encuentro con la nada se da casi simultáneamente, con una “remisión”, un retroceso del ente, un “*anonadamiento*”.

*“La nada no se presenta por sí sola, ni junto al ente...La nada es la posibilidad de la patencia del ente, como tal ente, para la existencia humana. La nada no nos proporciona el contraconcepto del ente, sino que pertenece originariamente a la esencia del ser mismo”<sup>2</sup>*

No solo se hace patente la nada, sino que sorprendentemente, esta patentización hace posible la patencia del ente mismo. La nada no es la negación del ente pero en la medida que se descubre, para el hombre en su angustia, y en su *fascinada* impotencia, “*la nada nos remite precisamente al ente*”<sup>3</sup>, como algo distinto, “lo otro”, pero perteneciente a la esencia de aquel.

La impotencia que caracteriza al estado de angustia provoca el “retroceder ante...”, y se produce el anonadamiento. “*La nada anonada*”. Este anonadamiento no es un suceso como cualquiera, nos hace patente al ente total, *como lo absolutamente otro frente a la nada*. Y agrega Heidegger:

*“La nada anonada de continuo, sin que en el saber, dentro del cual nos movemos a diario, sepamos propiamente de este acontecimiento. ¿Qué testimonio más convincente de esta perenne y amplia -bien que disimulada- patencia de la nada en nuestra existencia que la negación?”*

Pero la negación no funda la nada, la nada funda la negación: “*el no, no nace de la negación, sino que la negación se funda en el no, que nace del anonadar de la nada*”.

La actitud anonadante posibilita la patencia del ente y la nada, el entendimiento no juega ningún rol en este descubrimiento. Es la nada la que hace posible que el hombre llegue al ente y se encuentre en el ente mismo. Y aunque este se escape y “desista”, en ese retroceso, y en el rechazo de la nada, se devela su *esencia*.

---

2 Heidegger, Martín. “Qué es metafísica?”---pág 75

3 Heidegger, Martín. “Qué es metafísica?”---pág 77

**A modo de conclusión.**

**Bibliografía**

Heidegger, Martin. “¿Qué es metafísica?”

D'Agostini, Franca .“Analíticos y continentales”

**Otras fuentes:**

Notas de clases de Historia de la Filosofía Contemporánea de la Profesora Martha Bayarres, Instituto de Profesores Artigas, 2013.